

Madrid nov. 28 de 1925

Garibay de Bolledín
Mercedes
294

CO-AP1

caj 1

Doc. 276

Sol. 2

Queridísima Angélica. He leído con el
mayor gusto tu portal y espero esa larga
carta que me prometes. Creo tus afectuosas
palabras, y también sin ellas tengo confianza
en la firmeza y constancia de tu amistad pues
en mi este sentimiento dejó raíces hondas,
lo cual me induce a suponer correspondencia.

Hoy sale en el Sol el artículo que me anunciabas
y te felicito por el acierto en la dificultad de co-
rregir o censurar *very* comedidamente; el pobre
señor se curará así de escribir tan a la ligera. ¿Te
acuerdas de la alusión que me hizo respecto a los
documentos?; el documento será pesado, y más pe-
sado aún (para el que no tiene verdadera vocación) el
buscarlo, estudiarlo, y comentarlo, pero es la única
verdad, la base histórica más sólida, pese a los escépti-
cos. El que se mete a escribir sin un poquito de seriedad
le ocurre como a este señor que se encuentra con el cura
de un pueblo (aunque el cura sea tan simpático como tu
amable persona).

Espero si ga te felicite por tu preciosa conferencia
sobre Flora Tristan; te resultó muy bien. Te confieso
que el recate "he olvidado" llevarse a Blanca y tengo
se me siga olvidando. Leo con gran interés tus crónicas
de el Sol; sigue siendo tu pluma la única (que p
apa) hispano-americana que elabora en diarios de

Madrid. Me refiero a colaboración de allende lo marañe
Y ando ahora un poquito más atareada que de costumbre
pues he aceptado la invitación de la Junta de Damas
de Barcelona para dar una conferencia, el próximo Diciem-
bre, en el curso de tres que suelen organizarse anual-
mente para fines benéficos. Alternan nada menos que con nues-
tro sabio amigo Rubio y Eluch y el sicista y ascendido
francés, Bordeaux; escurro decirte que tengo unas viñetas
de viñedo pues para ser primera vez resulta grande el pedata
Naturalmente he escogido el tema dentro de mi época
relacionado al propio tiempo con Cataluña y a propósito
para Damas Católicas. El título es: Un príncipe cautivo
en el Castillo de Civraña, fraile, prelado y santo. A ti te
adelanto el secreto de que ese cautivo es San Luis de Esbriga
bueno Obispo de Toulouse. Será con proyecciones, pues aporrea
ré una porción de fotos que traje de Italia.

Hay me telefona Nabel d'orales que tiene un N° de Variedades para
encontrarme de parte tuya; a ellas no las ves desde comienzos de
verano que vinieron a despedirse, de modo que pronto, buscando un cro-
namento libre, iré a visitarlas. Quien está ahora en Madrid es Ru-
bio, tan bondadoso como siempre; ha venido algunas veces con su
hermana y hemos pasado muy buenos ratos con su con-
versación amenísima. (La cena está a mi lado dicién-
dome tonterías y no se como escribo. Sigue tan diablito
como la conocisteis) Por cierto; y sigo hablando de ella;
que está encantada con la carta que le mandó Au-
gusta del poeta Eguren y la inserta a sus amigos
literatos con gran orgullo. Es una sentida página que
como comprenderás ha enroscado a la manía de
la "poética". Veo además que "las Palma de mi Cari-
ño" como dice Eguren (y yo también) han hecho la pro-
paganda de su amiguita, que tan pronto juega con
nuecas como con los consonantes. Como sé que tu no
te burlas de esta embobada manía, te diré que a veces

me acuesta la profundidad de lo percarramiento
de esta criatura. Ovejero en su benévolo humorismo
dice que tiene tanto de "filósofo" como de "poeta". Yo
creo que muchas veces ella no alcanza a poseer a cons-
ciencia las ideas que bullen en su cerebro de 11 años,
(es decir 12 pues lo cumple el 6 de dic.). Lo que me
tiene muy contenta es verla mejor de salud; todo la en-
cuentran más gordita y tiene buen apetito. El varrolo es
tá hecho un hombre; con decirte que hasta tijete le va
apuntando a sus catorce años y medio; y todavía hay
quien me aconseja que me corte el pelo! Ahora estoy
muy ilusionado preparando cuadros para la Exposi-
ción del 6 de Enero; muchos o echaremos de menos
en tan solemne apertura. Figueras vio el otro día un
paile modelado por el "Chaché" en pastelina y se lo llevó
para vacarlo.

Esó se si te he contado que he hecho modificaciones
en la casa, pues le separamos cuarto a Manolo, y
con este motivo hice otro arreglo. La vera tiene su
gabinete, mi madre su alcoba, y El varrolo, en el cuarto
de estudio, dormitorio y todo, aprovechando el terreno ma-
temáticamente. Las camaras son turcas, (de modo que
se disimula el dormitorio) y con unas cretonas, cua-
dros y pinturas combines unoo cuarto muy a
mi gusto, sin la menor suntuosidad, pero si bas-
tante simpatía (para nosotros). Sobre todo, feo o bonito,
es algo personal, y esto me satisface pues cada vez a-
bonozco más las instalaciones de "estilo", sea Luis XV
o Felipe II, por gente mercenaria, que tiene su receta
de tapicero, o sea la industrialización del fructo para
proveer a lo que carecen de él, y de iniciativa. Como

todo lo hicimos entre la caturera y yo, estuve entretenida en eso más tiempo del que pensaba, y ahora me encuentro muy retrasada en mis otros quehaceres.

Al Corcha Espina hace sigilo que no la ves, y a casa de Blanca sólo he podido ir dos veces desde que llegué. Allí sigue "in crescendo" la captación invasora; nuestra amiga que hace el efecto del pobre Jonás cuando el biblióco percance de la ballena; el moderno diplodocus se la ha tragado, según opinión de algunos abnegados contertulios que prueban su vala apuntando la presencia del monstruo. Últimamente le ha Orlado un discurso a su "maestra" como ahora la llama (o sea académico de Judas) y la maestra es nota crada, la pobre. Hay detalles largos de contar, pero que te dejarían acorbada. Lo peor, que Currala-Cabregui, según afortunado mote de nuestra inversión, tiene inteligencia, decisión, gracia, actividad, oradía, grandes virtudes para dominar, y ha copido a nuestra preclara amiga de Bordón y... ¡no hay derecho! A su edad, con su prestigio y su labor literaria no merece estar a merced de una vehementemente improvisada. A lo mejor puede que yo me equivoque, y la salvación de España esté en ese genio que yo no comprendo.

¿Has leído el último libro de Aguirre?; aquí ha fustado mucho. Ahora anda por aquí Berta Singerman, recitadora argentina que ha conmovido a nuestro amigo E. D. C. como los en del Sol de hoy, y piandome de su buen gusto ire con la vena a escuchar el próximo recital.

No te quejarás, es decir, si te quejarás de tan larga tabarra pero proltrema tuya por el útil, de larga, que del otro útilo salvo yo ganando, en la lectura. Allí madre, Antonio y los otros o mandan sus cariñosos recuerdos, y yo uno sendos abago para los tres hermanas. Tu invariable amiga que mucho te quiere
Agradesco el dulce recuerdo de la magamorra; lastima no poder compartirla.

Mercedes